

Ecopetrol no logra contratar gas y se agrava la crisis

Las ofertas internacionales no garantizaban rentabilidad ni tenían suficiente respaldo comercial en Colombia, por eso se declaró desierto.

Por ANDRÉS VILLAMIZAR

Ecopetrol declaró desierto los procesos para comprar gas natural licuado (GNL) importado porque las ofertas recibidas no cumplían las condiciones comerciales necesarias y podían generar sobrecostos para los usuarios. Así lo informó ayer la petrolera por medio de un comunicado. Ecopetrol concluyó que los precios propuestos en el mercado internacional “no tenían suficiente respaldo en los compromisos de compra que estaban dispuestos a asumir los clientes locales”.

La petrolera dijo que evaluó ofertas con compromisos de suministro a cinco años, procesos que se iniciaron en el gobierno anterior. Por eso, determinó que las propuestas no preservaban la competitividad del suministro, la rentabilidad esperada ni el nivel de riesgo que estaba dispuesta a asumir.

El principal riesgo consistía en “comprometer compras de gas en el exterior sin contar con una base de ventas compatible para recuperar los costos”. Además, los sobrecostos podrían trasladarse a los usuarios finales. Por eso, al no cumplirse las condiciones comerciales mínimas, los procesos no pudieron adjudicarse.

No obstante, hay críticos que advierten que este era un problema que se debió anticipar y la petrolera no lo hizo del todo. Por ejemplo, Juan Ricardo Ortega, presidente del Grupo de Energía de Bogotá, mencionó que desde octubre del año pasado, la petrolera pudo organizar esta compra a precios muy razonables de entre 9 y 10 dólares m de BTU (unidad de medida de energía térmica). “Firmaron los contratos de regasificación y no compraron el gas”, anotó.

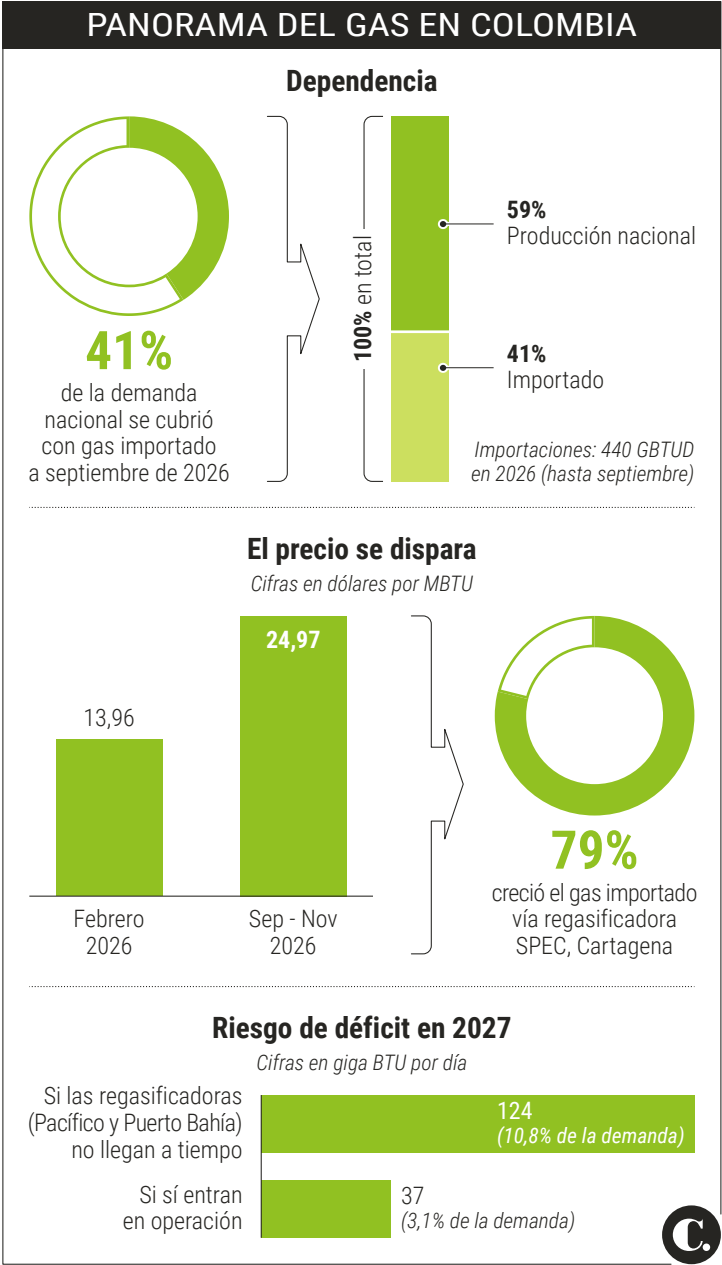
Acelera el desarrollo de Sirius

La estrategia de la petrolera consiste en fortalecer la producción nacional, acelerar el desarrollo de Sirius y avanzar en otros activos estratégicos que permitan atender el déficit de abastecimiento en el mediano plazo.

Para lograrlo, será necesario desarrollar los hallazgos de gas, gestionar oportunamente los permisos y coordinar la infraestructura requerida para llevar el combustible al mercado.

Mientras esos proyectos entran en operación, Ecopetrol seguirá buscando alternativas competitivas de suministro importado. La compañía sostiene que debe atender las necesidades inmediatas del país sin comprometer los recursos necesarios para desarrollar nuevas fuentes de abastecimiento.

En este contexto, el profe-



RADIOGRAFÍA

¿POR QUÉ TOCA IMPORTAR GAS?

La menor disponibilidad de gas nacional ha aumentado la necesidad de acudir a los mercados internacionales. Sin embargo, importar gas natural licuado implica comprar el combustible, transportarlo en buques y regasificarlo antes de entregarlo a los usuarios. A estos costos se suma la competencia con compradores de Europa y Asia, en un mercado afectado por la crisis de Oriente Medio. Además, el fenómeno de El Niño, declarado por el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) el 8 de octubre, reducirá la generación hidroeléctrica y aumentará la demanda de gas para las plantas térmicas. En este escenario, Ecopetrol continuará evaluando alternativas de importación que permitan atender las necesidades del mercado.

“La importación de GNL implica costos adicionales de transporte marítimo y de regasificación”.

SERGIO CABRALES
consultor del sector minero-energético.

sor Sergio Cabrales, consultor del sector minero-energético, calculó que el precio del gas

importado por SPEC alcanzó US\$24,97 por millones de BTU, un incremento del 79% respecto de febrero de 2026, lo que encarece el suministro y presiona los costos de generación térmica; y ya cubre el 41% del consumo nacional.

“La mayor dependencia del gas importado incrementa la exposición a los precios internacionales del GNL, a los costos de transporte y a la disponibilidad de infraestructura para la importación”, indicó Cabrales.

La economía frenó en seco y cayó 3,11%

Por ANDRÉS VILLAMIZAR

El Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE), que mide el Dane para las actividades económicas, cayó 0,04% anual en agosto de 2026. El indicador pasó de 127,31 puntos en agosto de 2025 a 127,27 puntos en el mismo mes de este año.

El analista económico Diego Montañez sostuvo: “Fuerte frenazo de la actividad económica en Colombia en agosto 2026. No se veía registro negativo desde abril de 2025. Frente a julio, la actividad económica se contrajo 3,11%. Dato peor de lo esperado”, sentenció.

Pese al resultado, la actividad económica acumuló un crecimiento de 2,27% entre enero y agosto de 2026 frente al mismo periodo del año pasado. En ese lapso, el crecimiento había sido de 2,62%.

Caen agricultura y minería

Las actividades terciarias, que incluyen servicios y comercio, fueron las que mostraron un resultado positivo. Su índice creció 1,10% frente a agosto de 2025, hasta los 140,32 puntos.

En contraste, las actividades primarias, relacionadas con sectores como la agricultura y la minería, cayeron 3,19%, mientras las secundarias, que incluyen la industria y la construcción, retrocedieron 3,03%.

Luis Fernando Mejía, CEO de Lumen Economic Intelligence, señaló que el resultado de agosto también refleja el impacto del terremoto en la actividad productiva, aunque advirtió que existen otros factores detrás de la desaceleración.

2,27%

es el crecimiento acumulado de la actividad económica del país en los primeros ocho meses de 2026.

0,04%

es la caída anual del Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE) del Dane a agosto.

“La normalización del gas-to público generó una fuerte reducción en el crecimiento de la administración pública, y las actividades primarias (agricultura y minería) y secundarias (industria y construcción) completan dos meses consecutivos en contracción”, afirmó Mejía.

El comportamiento de las actividades terciarias ayudó a moderar la caída de agosto. Dentro de este grupo, el suministro de electricidad, gas y agua creció 4,7%, mientras que la administración pública, la salud, la educación y el entretenimiento aumentaron 2,2%.

Bruce Mac Master, presidente de la ANDI, atribuyó la desaceleración al bajo desempeño agropecuario, relacionado con los ingresos cafeteros, la baja producción de petróleo y los resultados negativos de la industria y la construcción. “A lo anterior hay que adicionarle el impacto económico del terremoto ocurrido el 10 de agosto, que afectó a varios departamentos del país”.

